

B. Cuando están en el transbordador se pone el sol

Echar mucho de menos a la familia y el pueblo → empatía → cantar

A-may. - ¡Ah, qué maravilloso!

Ana. – Sí ¡Qué bonito!

Martín. – Este paisaje me recuerda mucho a mi familia y mi pueblo. En mi pueblo también hay transbordadores y el mismo sol.

Ana. – Yo también echo mucho de menos a mi familia. Cuando era pequeña, siempre tomaba el transbordador con mis padres.

A-may. – Ana.

Ana. – Escucha, esta canción me suena.

Martín. – Cuando éramos pequeños siempre cantábamos esta canción

Ana. – Este paisaje es muy parecido al de mi pueblo en mis sueños. He soñado mucho con mi familia y mi pueblo estos días.

Martín. – Apreciemos todo lo que tenemos ahora. Algún día lo echaremos de menos.

Ana. – Seguro. Sois muy amables.

A-ku. – Es difícil adaptarse a una cultura ajena, pero hay que tratar de aceptarla. Eso no quiere decir que uno tenga que renegar de su propia cultura.

Ana. – Lo que pasa es que procuro usar menos mi lengua para aprender el mandarín lo más pronto posible.

Martín. – Uno tiene confianza en sí mismo cuando sabe aceptar lo ajeno sin negar lo propio.

A-ku. – Estoy totalmente de acuerdo.

A-may. – Tienes razón. Pero no es nada fácil aprender nuevas cosas en otra cultura.

Ana. – Bueno, nadie ha dicho que sea fácil, yo tengo muchas ganas de aprenderlas.

A-ku. – Pobre chica. ¡Ven aquí!